

## HOY TE VENGO A LLORAR

HOY TE VENGO A LLORAR. NO LLEVO NADA

más que una pena sin final conmigo,  
ni una sonrisa que atravesase el aire  
de este diciembre pálido de fríos,  
ni siquiera el arrullo emocionado,  
leve, de un villancico  
porque me están latiendo aquí, muy dentro,  
justo en el corazón, los mil y un gritos  
de la herida del mar de esta Galicia...

Hoy vengo, Niño mío,  
a contemplar el vano desaliento,  
el dolor que subyace en los sentidos  
de estas gentes de bien que en unas horas  
-la impotencia en los ojos consumidos-  
mordiéndose los labios  
contemplan la tragedia que ha venido  
a desandarles tantas Navidades  
en desazón de ingratos sacrificios  
siempre mirando el horizonte inmenso,  
el alma siempre en vilo  
y sin control, la vida avasallando  
de la tierra y la mar -siempre es lo mismo-  
los dragones, a veces petroleros,  
a veces formulismos,

inútil papeleo o simplemente  
mirar hacia otro lado, sin aviso  
que valga, igual que modernos Herodes...  
Llorando estoy, ya ves, mientras te escribo,  
yo envejeciendo, con la muerte al lado,  
Tú tan recién nacido,  
también con tu dolor embadurnado,  
como en un chapatote de infinitos  
que entre las luces de la nochebuena  
flor quisieran hacerse, y Luz, contigo  
para olvidarse de esta pesadilla  
que es como el más amargo de los vinos,  
que se llama Prestige, y que parece  
que enarbolara un nuevo desprestigio,  
el que a tu pueblo de Galicia, inerme  
le llegó en mala hora... Te suplico  
desde esta soledad que me aprisiona  
(Tú estás solo también, tan chiquitito)  
que la alegría traigas a estas gentes,  
que son como pastores sin aprisco  
y que están deseando  
ofrecerte, Señor, el regocijo  
de su nueva sonrisa más lozana  
y su corazón limpio,  
que desean cantarle con la fuerza  
de su quehacer diario, a tu divino  
sueño de Navidad, apretujado  
al amor de tu Madre, en un suspiro  
que respirando paz por sus mil poros

sea siempre bendito.

Hoy te vengo a llorar. De tierra adentro  
soy, mas mi corazón late en el filo  
del dolor y la pena que le embargan,  
de mi amor hacia Ti, Mesías Niño,  
de tantas dudas como todavía  
me van sangrando, de tantos abismos  
como junto a nosotros  
caminan por la vida. Y hoy te pido,  
en este día a la alegría abierto  
aunque sea dolor lo que respiro,  
que mires por la gente de Galicia,  
que su amigo Santiago les ha dicho  
que no van a estar solos,  
que ellos van a ganar el desafío  
de la marea negra con tu ayuda...  
Tu presencia les basta, Niño mío,  
para que nuevamente esa mar sea  
transparencia y bondad, como al principio,  
para que en ella encuentren  
su vida, su pasión, su pan, su vino,  
su callada oración de cada día  
y en esta Navidad, su villancico...

Lema: TRAGEDIA